

Proyecto de una red de pequeñas y medianas empresas en la costa del Pacífico del Estado de Guerrero

Luis Sandoval Ramírez*

LAS CONSECUENCIAS del largo periodo de declinación económica que ha vivido el mundo desde comienzos de la década de los 70, sumadas a tendencias seculares estructurales han provocado en el estado sureño de Guerrero, México, fenómenos altamente negativos: creciente desempleo, profundización de la pobreza, incremento de la criminalidad y de las actividades relacionadas con el narcotráfico, endurecimiento del caciquismo y mayor deformación del estado clientelar. También se constata el crecimiento de las actividades informales. De otra parte, el creciente protagonismo del pueblo guerrerense ha creado el transfondo para que pueda darse la organización de redes de pequeñas y medianas empresas que, a la vez que le sacan provecho a las riquezas naturales del estado, proporcionan empleo y salarios para sus habitantes, elevan sus niveles de vida y coadyuvan para una convivencia democrática en dicho estado. Pero sólo la victoria electoral de las fuerzas políticas vinculadas a la democracia y autoorganización del pueblo guerrerense podrá impulsar el proyecto que aquí bosquejamos.

El proyecto de creación de redes de pequeñas y medianas empresas se basa, pues, en el crecimiento de la organización de las capas populares, así como en la idea-motor de un turismo popular, económico y por lo tanto masivo, alternativo al del turismo transnacional o de las capas acomodadas de la población, que es el que actualmente prevalece.

En la costa del Pacífico se encuentran numerosas localidades con atractivo clima: sol la mayor parte del año, hermosas playas, vegetación y fauna tropicales abundantes, alimentos locales diversificados y baratos, población emprendedora y honrada, comunicaciones adecuadas y en algunas partes culturas indígenas ancestrales que proporcionan un contraste interesante a la modernidad apabullante de nuestros días.

Es necesario, una vez que la correlación de fuerzas sociales lo permita, crear, dentro del gobierno del estado, un organismo que coordine toda la actividad en torno a esta red de pequeñas y medianas empresas, la cual podría desarrollarse en otras partes del estado, por ejemplo en torno a la ciudad de la plata,

* Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid. Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Taxco, o con otras ideas motoras, en otras partes del estado. Por ahora desarrollaremos la idea en torno a la costa del Pacífico.

El proyecto se desarrollaría en dos subproyectos: uno en torno a la Costa grande (Acapulco-Zihuatanejo-frontera con Michoacán) y el otro en torno a la Costa chica (Acapulco-frontera con el estado de Oaxaca).

A la Costa grande, debido a que cuenta con más recursos turísticos, mejores comunicaciones y se inserta en el eje turístico Acapulco-Zihuatanejo, la llamaremos en el proyecto Costa turística y a la Costa chica, debido a que cuenta con mayores posibilidades productivas, la denominaremos Costa productiva sin detrimento de que en ambas se desarrolle ese conjunto de actividades, pero sí para señalar cuál debería ser la actividad preferente en la zona. En el proyecto no nos referiremos a los puertos de Acapulco e Iztapa-Zihuatanejo, ya que hoy son la sede del turismo de altos ingresos al que nos hemos referido.

La Costa turística cuenta con varias bahías de singular belleza, como las de Petacalco, Petatlán y Tequepa, además de lagunas, entre las que destaca la de Mitla. Los alrededores de Coyuca de Benítez son lugares *ad-hoc* para un espléndido descanso.

La Costa productiva tiene, además de la Bahía Dulce, varias lagunas, entre ellas la de Tecamate y Chantengo, además de multitud de esteros que podrían servir para el desarrollo de la acuicultura. En otras partes podría desarrollarse la ganadería intensiva.

El sector turismo en su vertiente económica sería la actividad motriz que impulsaría el surgimiento de un gran número de empresas pequeñas y medianas en los diferentes sectores de la actividad primaria, secundaria y terciaria. En las agroindustrias y

pesca, podríamos señalar esta última, acuicultura, ganadería intensiva, cultivo de frutas tropicales, de cultivo y procesamiento de café ecológico, de amaranto, soya y otros productos de alta tasa de rendimiento. Algunos productos tradicionales de la costa, como el coco y sus subproductos, la copra y el aceite de coco, se podrían procesar localmente, evitando la explotación que de ellos hacen las transnacionales que los sacan a otras partes del país para transformarlos. En la ganadería intensiva algunos productos que tienen altos rendimientos son el avestruz, la ganadería vacuna enana y el ganado de alto registro. Se buscaría el sacrificio de las reses en rastros locales con alto nivel de sanidad, para aprovechar mejor los productos cárnicos y todos los sucedáneos. La pesca es una actividad con amplias perspectivas en nuestro país, ahora aprovechadas por las compañías pesqueras japonesas y norteamericanas que saquean los litorales del Pacífico al amparo de la corrupción de las autoridades gubernamentales. La cultura del pescado, como lo ilustran países isleños como Japón y la Gran Bretaña o peninsulares como España, produce excelentes resultados alimenticios y disminución de peligrosas enfermedades.

En las actividades artesanales, el turismo masivo y las nuevas posibilidades que abre el TLC, requerirían de una oferta incrementada, tanto en términos de calidad como en cantidad, para llenar esa demanda.

En lo que se refiere a la industria, pequeñas empresas podrían transformar los productos agropecuarios y pesqueros que ofrece la región, además de procesar con altas tecnologías los materiales de construcción que abundan en la zona. Nuevas técnicas de construcción implican nuevos materiales, así como tecnologías elaboradas por especialis-

tas. Pero la zona debería de transitar también por la informática y las tecnologías relacionadas con ésta, pues éstas son una parte importante del corazón de las tecnologías del futuro, además de que su desarrollo local incrementaría considerablemente el conocimiento de la vanguardia de las tecnologías que se utilizan en el mundo con respecto a las ramas desarrolladas localmente, incrementando por lo tanto la calidad, mejorando el diseño y abaratando las mercancías, así como mejorando los salarios de los trabajadores.

La rama textil ha ocupado un espacio desde siempre en las comunidades indígenas, se trataría ahí de mejorar el diseño y la calidad de las confecciones, así como de introducir modernas máquinas con información computarizada. En las comunidades no indígenas se propondría la creación de una red de cooperativas en las que se introduciría también moderna tecnología, orientando la producción hacia artículos y prendas de vestir turísticos, o hacia aquellos que cubren las necesidades de la población local.

El sector servicios sería el de mayor incremento en la región, pues aparte de la construcción de cientos de pequeños eco-hoteles turísticos, de propiedad familiar o cooperativa, se podrían establecer también centenares de centros de diversión dentro de una concepción diferente a la existente. El amplio movimiento de despertar ciudadano en el mundo, así como el desarrollo de la técnica y de los deportes han traído aparejado un desarrollo de nuevas formas de emplear el tiempo libre, las vacaciones.

Se crearían necesariamente líneas nuevas de transporte masivo y económico, se pugnaría por crear o coger líneas aéreas que, en vuelos tipo jumbo charter, con el mínimo de gastos y sin alimentos en el vuelo, con

el mínimo de personal, a precios inferiores a las aerolíneas comerciales, trajeran a los futuros clientes desde los grandes centros de población mexicana, ya sea México, Guadalajara, Monterrey, o desde los extranjeros, como los EEUU, Canadá, Europa, Japón, otros países asiáticos y América Latina. Se trataría de rehabilitar la vía férrea que llegaba hasta el río Balsas y que incluso se podría prolongar hasta Acapulco, para transportar a precios bajos a ese turismo masivo que señalamos. Se deberían de crear museos, centros de educación superior e Institutos de cultura para desarrollar el nivel cultural de la población local y proporcionar una visión diferente al turista extranjero de la cultura y tradiciones de nuestro pueblo.

Otros servicios necesarios para ese *boom* del turismo sería la creación de un Instituto de Idiomas extranjeros, para capacitar a la población trabajadora local en una comunicación adecuada con los turistas extranjeros.

Para fijar las reglas de un uso adecuado de los recursos naturales de la zona debido a esa avalancha de turismo masivo, es necesario crear un Instituto o Centro de Ecología, que fije normas adecuadas de uso de suelo y recursos naturales, que evite al máximo la contaminación de la costa, que obligue al tratamiento y en lo posible al reciclamiento de los desechos y que fije democráticamente normas adecuadas para una interacción dentro de las normas ecológicas modernas, entre el turismo masivo, las empresas, los trabajadores y su entorno natural. Se trataría de evitar la destrucción del entorno ecológico y la degradación de la cultura de los pueblos de la región.

Para la financiación de las empresas que surjan, es necesario crear una Financiera es-

tatal, basada en una densa red de cajas de ahorro popular, que con bajos intereses proporcione el financiamiento que requieren las empresas. El financiamiento externo (comercial) sería marginal y sólo en casos que así lo ameritasen. Se trataría de evitar que las empresas sean absorbidas por una espiral de deuda-pago de altos intereses-bancarrota y caída en manos de la banca comercial, fenómeno que ha asolado a las pequeñas y medianas empresas en el país. Se buscarían también fondos gubernamentales o de otros entes, como la Unión Europea, para el desarrollo de este tipo de empresas.

Un aspecto muy importante es la creación de Institutos Tecnológicos por productos o actividades (uno por producto o actividad), con un personal mínimo (dos-tres computadores y uno o dos investigadores), que serían el

vínculo entre las redes de empresas que se dedican a producir un producto o a desarrollar una actividad y las Universidades locales que pueden dedicar tiempo y recursos a desarrollar o localizar las tecnologías más avanzadas en el ramo en cuestión. Estos Institutos podrían asimismo monitorear estudios de mercado, localizar las mejores fuentes de abastecimiento, asesorar a las empresas en su relación con el estado, desarrollar conjuntamente con ellas planes de desarrollo de las empresas. Las Universidades, a través de programas de vinculación, pueden dedicar los esfuerzos de sus mejores investigadores al desarrollo de las más avanzadas tecnologías para la producción de los diferentes bienes y servicios que se desarrollasen en la región, o a localizarlas y traerlas a la región en las mejores condiciones para las empresas.

